

Palabras de inauguración  
del seminario “Desplazados Internos en México”

*María del Carmen Ramírez García\**

En nombre del M.V.Z. Alfonso Sánchez Anaya, gobernador constitucional del estado de Tlaxcala, es para mí un honor y un privilegio dar la bienvenida a nuestros invitados, todos ampliamente conocidos como defensores de los derechos y dignidad humanos.

De manera especial, quiero dar la bienvenida al señor Anders Kompass, representante de la Organización de las Naciones Unidas en México para la observación, el respeto y cumplimiento de los derechos humanos.

Esta noble organización, que aprendimos a querer y respetar desde nuestra infancia, honra nuestro suelo con la presencia de su representante el día de hoy, en este foro de reflexión sobre desplazados internos, que interesa a todos los niveles de gobierno y que preocupa desde hace años a todas las naciones del mundo.

En el gobierno de Alfonso Sánchez Anaya existe la convicción de que la articulación entre la historia y el porvenir no debe quedar atrapada en visiones tecnocráticas, en las que se pretende minimizar los

---

\* Senadora.

grandes problemas nacionales, sobre todo en aquellos temas que son sustantivos a la promoción, defensa y preservación de los derechos humanos.

En un libro notable, *Echar raíces*, la autora francesa Simona Weil expresa, a mi parecer con mucha lucidez, que:

...sería vano apartarse del pasado y no pensar más que en el futuro. Es una ilusión peligrosa incluso creer que hay en ello una posibilidad. La oposición entre pasado y futuro es absurda. El futuro no nos aporta nada, no nos da nada; somos nosotros quienes, para construir el futuro, hemos de dárselo todo, darle nuestra propia vida. Ahora bien: para dar es necesario poseer; nosotros no tenemos otra vida, otra fuente, más que los tesoros heredados del pasado, digeridos, asimilados, recreados por nosotros mismos. De todas las necesidades del alma humana, ninguna más vital que el pasado.

En Tlaxcala estamos mirando al futuro, pero lo estamos haciendo desde la realidad de lo que ocurre en nuestro país. Mirar al futuro quiere decir, entonces, ser capaces de apoyar la generación de los nuevos derechos humanos, no sólo para dejar atrás los quebrantos del pasado, sino para tener una mirada distinta de la que tuvimos ayer acerca de nuestro país.

Hay múltiples procesos de superación del pasado que están abiertos en todo el mundo. Ello demuestra la existencia de un cambio en la valoración de la historia en su proyección hacia el futuro, sobre todo en lo que se refiere a la construcción de espacios de mayor apertura al diálogo, la crítica y la tolerancia.

A lo largo de nuestra historia, y por distintos motivos, en México han existido los desplazamientos internos, pero los desplazamientos actuales y recientes presentan una complejidad muy concreta. Las causas de los desplazamientos internos, en México y en el mundo, eventualmente obedecen a catástrofes naturales, la mayoría de las veces a conflictos armados y a la violencia que éstos generan, y en contadas ocasiones a obras mayores que implican un beneficio para gran parte de la sociedad.

Quienes viven los desplazamientos, por no decir que los sufren, suelen tener un rasgo en común, pertenecen a lo que en políticas públicas se llama *población vulnerable*, que, por una situación de doble

marginalidad en el momento del desplazamiento, debe ser sujeta de auxilio y asistencia humanitaria por parte de los gobiernos, en todos los niveles, para resolver la situación que enfrentan.

La miseria que provoca una situación extraordinaria, como la que presentan los desplazamientos internos, nos obliga doblemente a buscar soluciones y respuestas, a empeñar nuestros esfuerzos para brindar apoyo y ayuda humanitaria a nuestros hermanos.

Sólo me resta reiterar, en nombre del doctor Sánchez Anaya y en el mío propio, nuestra bienvenida afectuosa, felicitarlos de antemano por los frutos que, a no dudar, dará este seminario, y agradecerles en nombre de nuestro pueblo la encomiable labor que, en defensa de la dignidad humana, han hecho y harán los aquí presentes.

Muchas gracias.